

BORRADOR CASI FINAL

Tema: Archivo-Biblioteca “Dra. Nancy Modiano” un trabajo interdisciplinario de

1. Retos y perspectivas

Hasta aquí hemos mostrado a lo largo de los anteriores capítulos, los retos que se han tenido que superar conforme las exigencias del trabajo, para logra una buena gestión de la biblioteca-archivo, los cuales van desde la tomo de conciencia al poseer un bien material como este, la búsqueda adecuada de métodos técnicas de rescate y preservación, las capacitaciones necesarias del personal a cargo para su mejor manejo, la revisión minuciosa de literatura acorde a los bienes preservables, la conformación de un equipo conciente a cargo de la gestión, así como las justificaciones que hacen de éste, un espacio digno de recatar , conservar y difundir, como parte de le patrimonio cultural de San Cristóbal y parte de la zona Alttos del estado de Chiapas.

Sin embargo uno de los principales retos como bien menciona el artículo; “Proyecto de gestión para la construcción del patrimonio”, es lograr la autosustentabilidad necesaria del bien para cubrir tan variados objetivos pero sobre todo “Para ejercer una gestión eficaz del patrimonio es necesario que se establezca un vínculo estrecho con la investigación del patrimonio.”(p. 265) Por ello, nuestros intereses de preservar no solo radica en una cuestión técnica, sino que, para nosotros “la gestión debe convertirse en la unión de la acción y la reflexión.”(p. 265)

El patrimonio cultural de los pueblos, sociedades, estados, naciones, y otras asociaciones humanas no depende únicamente de los rastros materiales monumentales, y en casos como estos, en los que nos encontramos con depósitos que resguardan libros, documentos y algunos otros registros ya sean gráficos, sonoros o visuales, lo cuales reflejan parte de la cotidianidad de la vida pasada de dicho pueblo , bien vale la pena la intervención de rescate con la intención de reactivar la vida útil de estos

datos, sean primarios o secundarios, puesto que “La única garantía de permanencia del patrimonio cultural es su participación en la vida comunitaria y (en) los fenómenos que en este se suceden.”(pp. 51),

O como menciona Villadeval “Pensar el patrimonio no como un objeto de gran valor económico”(p.20) “sino como un bien social, el cual debe seguir teniendo un sentido y una función social, ha sido el gran reto de quienes se preocuparon por el hecho patrimonial durante el siglo XX y par quienes lo estamos aún en los albores del XXI.”(Villadeval; 2003:20) puestos que se constituyen como fuentes informativas, que nos ayudan a comprender las condiciones actúales imperante, a parte de ejercer con ello nuestro derecho civil a la información y la cultura, la cual es el pilar de la vida democrática, y esta es la razón primera y ultima de los centros encargados que resguardar dichos documentos (sean archivos, bibliotecas, museos, centros culturales u otros). A lo que agrega Idalia García “El derecho a la cultura, reconocida como uno de los derechos humanos universales, resulta imprescindible para que toda persona, como miembro de la sociedad, desarrolle su dignidad humana y el libre ejercicio de su personalidad” (García, 2003: 83). Tal y como “se establece en el artículo 27, facción 1 de la declaración de los derechos humanos de 1948 que dice: Toda persona tiene derecho a tomar parte libremente en la vida cultural de la comunidad, gozar de las artes y participar en el progreso científico y en los beneficios que de el resulten.”Citado de la red (García, 2003: 83)

La información contenida en la biblioteca-archivo Dar. Nancy Modiano, corresponde a impresos (en el caso de la colección bibliográfica y hemerográfica; como ya se ha dicho), que tratan sobre la psicología infantil, puesto que uno de los intereses de su compiladora, era precisamente el estudio de la niñez temprana en la zona altos de este estado, encontramos también textos de educación indígena e intercultural asociados a este mismo rubro, además de estudios antropológicos hechos en comunidad sobre economía, sociedad, religión, familia, relaciones sociales de los pueblos indígenas, así como de relaciones interétnicas. Cave mencionar que un 90% de este colección esta escrita en ingles, lo cual no representa obstáculo alguno, sino todo lo contrario es una beta que permite explorar el

pensamiento de aquellos que escribían sobre este tema allende las fronteras.

Versan también en este espacio documentos de archivos, que tratan sobre el ejercicio profesional e intelectual como de la vida personal de la Dra. Modiano. La información que de ellos podemos rescatar van: desde el título de propiedad de la casa que alberga actualmente estos bienes, con lo cual podemos reconstruir parcialmente el paisaje que urbano que dominaba a San Cristóbal a mediados del siglo XIX (una sociedad semi-rural con haciendas urbanas, que empezaba a sufrir los estragos de la revolución mexicana reflejada en el fraccionamiento de sus territorios heredados de antiguos títulos de propiedad ya caducos, motivo por el cual se aferraban a la nobleza de sus apellidos, para imponer la diferencia social y étnica en contra de los demás pobladores de estas tierras); al igual que listas de productos alimenticios y materiales, que CONASUPO proveería a la escuela internado XICOTENCATL, con lo cual podemos hacer hipótesis sobre la forma de operar del internado a la vez que analizar el impacto que esta han tenido en la sociedad, o artículos y trabajos inconclusos para su posible publicación, como datos e informes de sus comisiones delegadas por el INI, entre otros.

Mención a parte merece su colección fotográfica, que retrata en gran medida la vida cotidiana en los parajes indígenas, encontrando entre ellas una cantidad considerable de impresiones en la que el plano principal lo conforman niños desarrollando actividades domesticas, en acciones lúdicas y desde luego en el contexto escolar, puesto que esto, representaba su principal inquietud. Otra parte de esta colección, muestra su vida personal, la de su casa, la de sus amistades y aficiones; un dato interesante que emerge de estos recortes de la realidad pasada, es la posibilidad de observar de forma comparativa las relaciones sociales en el campo como en la ciudad.

De lo anterior, se sustenta el provecho a explotar de este bien patrimonial, pero de nueva cuenta surgen interrogantes, ¿ante este bien tan complejo y variado como lograr la gestión adecuada del mismo? La respuesta le viene dada al equipo de trabajo de forma práctica, los rumbos, vértices y retos a asumir, analizar, e implementar son igualmente variables, y la mejor forma

de afrontarlos ha sido hasta hoy de manera interdisciplinaria, no nos referimos aquí a contar dentro del equipo de trabajo con un experto en cada área a tratar (que muy bueno sería), lo cual se antoja aun mas complicado, al no contare con recursos económicos para cubrir los gastos erogados por ese concepto, sino a la necesidad de incluir en los saberes personales de cada integrantes, una gama amplia de nuevos recursos, prácticos, metodológicos, técnicos y teóricos (así como un lenguaje común), de otras áreas afines y preocupadas por la gestión de cada una de las colecciones que comprende este espacio.

Con ello el entendimientos que se tiene de interdisciplina, no se remite a pensar un bien cultural desde una solo postura teórica-metodología, tratándola de forma aislada, rescatándola, catalogándola o escribiendo sobre ella, para luego compilar otros trabajos hechos desde diferentes trincheras académica o practica, queriendo ensamblarla en una solo obra (por suerte de amontonamiento) a presentar, la cual en algunas ocasiones solo hace patente visiones encontradas sobre un mismo hecho, por el contrario se pretende aquí desarrollar una tarea conjunta, que comprenda y responda a la mayor cantidad de necesidades impuestas por la misma gestión, por lo que el camino ha seguir sigue siendo la capacitación humana en otras ares afines a esta labor, y aun que es un reto complejo como lo manifiesta, viladeaval “La colaboración entre distintos agentes es complicada y nunca está exenta de problemas, sin embargo, cuando el objetivo es común a todos los implicados la gestión puede desarrollarse y potenciarse a favor del propio bien patrimonial y quienes hoy lo detentan, investiga y gozan.”(pp.39)

Por esta misma razón nuestro interés no se enfoca únicamente al recate y preservación, sino que además, se pretende la difusión, que corresponda a una política de restitución social, ya que si éste es el ente generador de estos bienes, justo es que tengan acceso y gocen de sus beneficios, como ya han mencionado otros autores “la conservación del patrimonio no puede considerarse tan sólo una actividad de carácter técnico: la evolución del patrimonio ha tenido que enfocarse también hacia la parte social.”(pp.44) de lo que se deduce: “La gestión cultural no es en ella misma una disciplina sino una practica profesional, cimentada en conocimientos

pluridisciplinarios, ligada al acontecer y a la acción, que exige a la intervención, la valoración y la no neutralidad del profesional” (p 265)

Surge aquí de nueva cuenta la ventaja que representa la tarea interdisciplinaria, ya que la labor de gestión, no es un proyecto de corto o mediano plazo, al igual que el rescate y la preservación, sino que al contrario son quehaceres a largo plazo; en el caso de la gestión, esta es una labor que no culmina, ya que continuamente deberá estar respondiendo a nuevos retos surgidos en la actualidad del momento, como son los nuevos medios de preservación, de información, de demanda, etc., así por ejemplo dicha gestión que pretendemos, retoma de la bibliotecología su capacidad de responder y estudiar el interés de los usuarios, de la antropología su sensibilidad de estudiar los contextos sociales culturales en los que se encuentra enmarcado estos bienes, de la historia su labor de investigación generadora de nuevos conocimientos teóricos y así como posibilidad para recrear el contexto en el que nació el bien, de la archivística su interés por crear un orden lógico documental que permita su consulta, partiendo de modo originario en que estos fueron creados, y podríamos seguir mencionado otras ciencia y disciplinas que proporcionan apoyo en este sentido, pero preferimos apelar a la siguiente cita. “Entender la complejidad del patrimonio por la multiplicidad de fenómenos en los que participa, la diversidad de los actores involucrados, el conjunto de valores y significados que adquiere para la sociedad, representa un fundamento para planear, organizar, dirigir y controlar una acción multifuncional.”(PP. 47)

Este reto a superar continuamente nos permite reflexionar, respecto al aprendizaje académico que adquirimos en nuestro periodo de estudiantes en esta facultad, el cual con cierto desaliento descubrimos sectorial, puesto que las currículas parecen, en alguna medida fronteras infranqueables que nos ensimisma en pequeños ghettos o tribus ajenas las unas a las otras y por lo cual no somos capaces de sacar provecho de la convivencia académica que debería existir en ella, por el simple hecho de convivir 4 carreras en un mismo espacio, por otra parte la labor formativa de la universidad, queda lejos de la realidad existente fuera de los muros escolares y en casos como el nuestro que nos conformamos de diferentes licenciaturas (que reconocemos la existencia de otros temas que merecen

la valiosa atención de tesisistas e investigadores consumados), que el estudio del patrimonio cultural pareciera tan poco cercanas a nuestros intereses académicos por escapar a los linamientos aprendidos bajo el tradicional método de eso “no te corresponde” creemos que “la primera responsabilidad de la universidad frente a los bienes patrimoniales es la de crear un grupo de ciudadanos concientes del valor, riqueza e importancia social del patrimonio; la segunda, es crear expertos que no sólo sean capaces de asegurar la permanencia de lo patrimonial sino también de sus valores sociales y humanos por encima de los económicos” (pp.26).

Como se menciona en el libro la gestión patrimonial mitos retos y realidades: “La responsabilidad de las instituciones de educación superiores en la salvaguarda y en la difusión de los valores patrimoniales es esencial” (pp.182) ya que apelando al termino correcto de la universidad, esta debería generar conocimientos universales y por tanto preocupaciones igualmente generales en los cuales debieran estar implícito las correspondiente al patrimonio cultural y no nos referimos aquí únicamente a aquellas escuelas que están involucradas directamente en esta labor, sino a todas, puesto que el fin primario de todas ellas es crear conciencia a cerca de alguna tipo de actividad en al que esta involucrada la humanidad, por ello: “Se espera entonces que las instituciones de educación superior contribuyan a abrir espacios para la reflexión y el desarrollo de acciones encaminadas a fortalecer y enriquecer el patrimonio cultural.” (pp.182)

2. Proyecto a corto, mediano y largo plazo

Indiscutiblemente la tarea más urgente por culminar es el inventario total de lo bienes existente en este espacio, puesto que éste, es requisito indispensable, para echar a andar las diversas labores que se pretenden llevar acabo, para una gestión acorde a el bien cultural tratante. Al registrar un bien, dentro de un inventario se le esta otorgando ha éste, el reconocimiento así como valor el culturán que requiere para ser rescatado, preservado y difundido, por eso hablar de inventario no es solo registrar la

existencia de un bien en algún tipo de soporte físico o electrónico al cual se le asigna un número para saber la cantidad total, sino que este registro es el primer método de control de dicho bien, en el se describen sus características, así también representa el historial inmediato de las condiciones en la que se encuentra inmersas, lo que requiere para ello, la inversión de largas horas hombre-capacitado, que garantice la fiabilidad de los datos obtenidos, pues la veracidad de estos es esencial para que el trabajo avancen en lo futuro si contratiempos (ya que si se llegara a cometer errores, esto implica la reinversión de tiempo en la corrección de el problema).

Por ello el inventario es una labor de larga duración y etapas puesto que ocasionalmente se seguirán ingresando bienes al registro original. Ha esto hay que sumar, la inversión de tiempo en al creación de modelos de registro para cada colección encontrada, (la cual debe ser parte integral de le inventario general), dichos modelos tiene como objetivo indagar las características particulares de cada tipo de bien, sin desviarse del orden numérico del registro general; por eso referimos aquí la división de etapas en la labor del registro, ya que el inventario principal nos dará la cantidad total de bienes custodiables y por ello se puede desarrollar consecutivamente, asignando las claves a los bienes (se colocan a lápiz en la parte inferior izquierda dentro de un círculo como ya se ha descrito), si que esto implique necesariamente hasta ese momento, la descripción total del bien en el registro particular por colección, esta labor se podrá llevar acabo, cuando el folio de control interno haya llegado a su fin o este próximo a culminar, entonces se procederá al llenado del registro por colección respetando el folio de control interno, que como ya se ha dicho es el registro general de bienes.

Ambas condiciones anteriormente expuestas serán difícilmente realizables si no se cuenta con los recursos necesarios; la colaboración de un equipo humano capacitado para esta labor, el cual pueda reconocer las peculiaridades de cada colección a registrar para así evitar dobles trabajos y el equipo material y económico que posibilite la tarea, ya que en ella se debe contar, diversos materiales de oficina, que, aun que, comunes si representan una cantidad onerosa para ser sufragada por un particular.

Respecto a esta ultimo, en nuestro caso debemos reconocer la sensibilidad que mostró el consejo ciudadanos de cultura de San Cristóbal de las Casas, al aprobar el proyecto descrito en el capitulo anterior, con el cual nosotros hemos podido seguir desarrollando esta difícil tarea, a su vez que posibilita el desarrollo de las siguientes fases del proyecto.

“Efectivamente, todo proyecto de registro de un conjunto de bienes culturales –de cualquier naturaleza- no puede ser planteado a corto plazo o como resultado inmediato. Para implementarlo se requiere cuando menos tres condiciones básicas. La primera es establecer un modelo de registro para cada grupo de objetos. La segunda es contar con personal capacitado par identificar y, por tanto, registrar los objetos culturales y, finalmente, la tercera es contar con medios materiales para llevar acabo esta tarea.”(pp. 94) para registra

Ya hemos dicho también al inicio de esta tesis, que le trabajo aquí presentado es parte de diferentes fases tanto practicas como teóricas, y desde luego esto representa un largo tiempo invertido en el rescate de este patrimonio cultural, sin embargo todas esta fases son segmento de la primera etapa de rescate y gestión del bien, ya que como se planteaba en los objetivos presentados en el final del 2º capitulo y los propuestos al comité ciudadano de esta ciudad en nuestro proyecto, la faena por realizar requiere de otras (y cada uno de ellas cuentan con sub-fases), para completar el engranaje sistemático que permita la difusión, uso y restitución del bien a la sociedad.

En la primera etapa nos hemos abocados básicamente a la prospección del bien, a solventar los obstáculos más apremiantes para evitar el deterioro del patrimonio, a buscar métodos y modos que permitieran entender esta necesidades para resolverlas lo mejor posible, durante esta misma fase, se comenzó el registro de las piezas existentes en el local y el interés por dividir las en colecciones para poder tratarlos como se merecen, para ello se han creado codificaciones, fichas de registro, y se esta creando la base de datos digital que contendrá la lista y cantidad de bienes; la segunda etapa correspondiente a la clasificación y catalogación, será llevada acabo al concluir el inventario al igual que la tercera, en la que se pretende conseguir el proceso de conservación total del material a preservar, para ello cada

unas deberá cumplir sus propios objetivos y fases lo cual esta planteado de mediano a largo plazo.

Puesto que estas dos etapas requieren de la intervención física del material, ya sea durante la clasificación y catalogación, periodo durante el cual hay que analizar contenidos temáticos y efectuar la colocación de las bandas de cinta cristal, la colocación de la papeleta de préstamo y el sellado de los libros como parte de la colección bibliográfica original de la casa, así en el proceso de conservación hay que tratar a los objetos uno a uno respetando y entendiendo las particularidades de sus construcción para poder intervenirlos de la mejor manera, hacen de estas dos etapas un proceso largo que implica la coordinación y distribución del tiempo y del total del personal, lo que lo hará una tarea planteada de mediano a largo plazo.

Además como ya se a referido antes “el tratamiento integral de un material tan complejo y multiforme como el patrimonio documental (y bibliográfico) implica, como ya fue mencionado, la convergencia de numerosas disciplinas del conocimiento, de técnicas variadas, de procedimientos especializados, de habilidades igualmente diversas y distintas capacidades que al buscar o tratar de cumplir el objetivo común de preservar el fondo nos lleva a superar jurisdicciones institucionales y definiciones unidisciplinarias, así como a visiones culturales limitadas” (pp183), por ello esta será una labor que todos deberemos realizar para lograr el entendimiento global de la labor de gestión.

Las tres etapas restantes, corresponde a tareas de largo plazo, la creación de bases de consulta digital, la inserción la red de bibliotecas y la auto sustentabilidad de el espacio, pudiendo tomarse por tanto a estas, como la culminación de rescate y quedando instalado plenamente el programa de gestión patrimonial. El concepto de gestión entendido aquí como la capacidad de promover de manera integral el tratamiento de los bienes documentales tomando en cuenta las diversas circunstancias y variables así como la detección de necesidades, la dimensión de los recursos disponibles y la determinación y ponderación de las prioridades”. (pp184) labor a la que aspiramos llegar, para brindar a la sociedad el acceso a esta bien patrimonial que forma parte de su historia e identidad.

Parte de la motivación que nos llevo a considerar el rescate, y la preservación de estos acervos, es precisamente por (en conjunción con la casa) verse involucrados en la actividad cultural y social de muchos visitantes que acuden a esta casa; desde mujeres tejedoras que acuden aquí para concentrar y empacar sus textiles para luego enviarlos al extranjero, así como campesinos indígenas que durante su estancia en la ciudad son alojados por esta familia, o reuniones magisteriales de profesores indígenas, asimismo investigadores que parten de aquí a las comunidades, etc., lo cual hace la labor de rescate aun más compleja puesto que la intención es lograr redimensionar y potenciar la función de todo el complejo patrimonial. Atendiendo así a la sugerencia que hace uno de nuestros principales pilares teóricos para la conservación. “Desde la perspectiva antropológica, tanto una casa antigua en un barrio que se remonta a la época colonial como la verbena del santo patrón del mismo barrio, merece la misma consideración a cuanto a su conservación, pese a sus respectivas fechas de origen.” (p214)

Lo que se intentara a futuro aquí es preservar el sentido social del conjunto de bienes (incluido la estructura arquitectónica) “cada día se hace más común insistir en la necesidad de preservar estructuras históricas en su conjunto, en lugar de tratarlos como piezas únicas que pueden ser restauradas de manera aislada y descontextualizadas... Los lugares no son espacios físicos, diseñados y contruidos por los planeadores, arquitectos e ingenieros, sino espacios sociales contruidos por los sujetos que los viven.” (p 215)